

Condenan al Sergas a pagar 254.000 euros a una paciente con hemiplejía por negligencia

- ▶ El juez considera que sufrió un infarto cerebral por error médico
- ▶ La consecuencia es un grado de minusvalía del 99 por ciento

E. OCAMPO

Lleva casi cuatro años postrada en cama, prácticamente inmóvil y la justicia reconoce ahora que hubo mala praxis médica en su tratamiento, que comenzó por una fisura en la cadera.

Una sentencia del Tribunal Contencioso Administrativo de Santiago de Compostela obliga al Sergas a indemnizar con 253.891 euros a una vecina de Gondomar, y con otros 30.000 a la hija que la cuida por una negligencia médica ocurrida en el hospital de Povisa. El juez reconoce que el cambio de medicación —sin seguimiento— mientras esperaba por una posible operación de cadera fue el detonante de un "ictus" cerebral, que le ocasionó consecuencias tan irreversibles como hemiplejía y afasia motora.

La familia de la paciente, María del Carmen M.G., se muestra satisfecha con el resultado del contencioso, defendido por el letrado Alfonso Iglesias y la Asociación de Negligencias Médicas. "Tenemos la satisfacción de

que se nos ha dado la razón", explica su hija Isabel, "lo malo es que la justicia no es gratis; aunque la gente debería de tener menos miedo a demandar una injusticia aunque venga de la Administración". Por su parte, fuentes del hospital vigués estudian junto a los servicios jurídicos del Sergas presentar un recurso.

La sentencia considera que existió "falta de adecuación de la actuación médica" en el caso de la paciente, que actualmente sufre una minusvalía del 99% a consecuencia del infarto cerebral.

María del Carmen M.G., que contaba con 73 años cuando entró en el hospital vigués de Povisa, hace cuatro veranos, lo hizo por un accidente doméstico. Existe un informe avalado por el propio jefe de servicio de Medicina Interna en el que se valora que "al haber

mantenido tratamiento con heparina, presumiblemente pudo no haberse obtenido el efecto anticoagulante deseado y en consecuencia haberse producido un evento embólico cerebral".

La sentencia refleja que la dosis tendía que ser de 60 miligramos por día, pero desde el primer ingreso hospitalario al nuevo ingreso no se efectuó ninguna

analítica del estado de anticoagulación y la paciente estuvo sometida a dosis de heparina de 40 miligramos por día, "con lo que no estaba debi-

"Tenemos la satisfacción de que alguien nos da la razón", asegura su hija

damente anticoagulada". También "que existe relación de causalidad", entre ésta y el ictus. "Es altamente probable que la embolia cerebral que provocó el ictus hubiese sido evitable con unas adecuadas medidas de anticoagulación", llega a expresarse en el documento.